

ACOSO LABORAL

PARTE II

TIPOS DE ACOSO LABORAL

1. Vertical: es aquel tipo de hostigamiento laboral que se desarrolla entre personas que están en una posición jerárquica diferente.

Vertical ascendente: cuando se genera la excepcional situación de que una o varias personas en una posición jerárquica inferior dentro de la estructura de la organización acosan a una persona que se encuentra en una posición superior.

Vertical descendente: denominado también *-bossing-*, de mayor ocurrencia, tiene lugar cuando una persona en una posición jerárquica superior –ya sea empleador, empleadora, jefatura directa, de área o de unidad, administración, etc.– hostiga moralmente a su dependiente, subordinado o subordinada.

2. Horizontal: esta categoría de acoso laboral corresponde a la que se puede presentar entre compañeros y compañeras de trabajo que se encuentran en una posición similar o equivalente dentro de la estructura de la empresa o institución.

3. Mixto o complejo: en este supuesto, el acoso comienza como horizontal, la persona agresora es una o varias de las compañeras o compañeros de trabajo de aquella o aquellas que sufren el acoso; pero en un momento posterior, toma conocimiento de la situación la jefatura y en lugar de intervenir en favor de la acosada o acosadas, no adopta ninguna medida para solucionar la situación.

4. Discriminatorio: la persona acosada es considerada distinta al resto del grupo por ciertas condiciones como su sexo, edad, discapacidad, condición seropositiva, circunstancias familiares, orientación sexual, raza

color, religión, ideología política, afiliación sindical, origen social o cualquier otra condición.

Efectos del Acoso Laboral

Estrés y acoso laboral se encuentran estrechamente vinculados para dar paso a un peligroso ciclo sin salida: estrés como factor de riesgo que favorece la aparición del acoso laboral y éste a la vez, como fenómeno que provoca síndrome de estrés en la persona que lo padece.

Efectos del Acoso Laboral en la víctima

El estrés prolongado afecta la capacidad de recuperación del organismo, de modo que aumenta la vulnerabilidad a los agentes patógenos, lo que a la vez favorece la aparición de distintas enfermedades.

- Irritabilidad
- Ansiedad que puede provocar adicciones al tabaco, alcohol, etc.
- Tensión que puede generar infartos o accidentes vasculares.